

EL DESCAMISADO

Organo de la PURRIA

Redacción y Administración: San Pablo, 96



Aparecerá todos los domingos



Número suelto: 5 céntimos

Chambó, cínico

Antes de dar por juzgados asuntos determinados de dudosa apreciación, quisiera, *descamisados*, conocer vuestra opinión.

Pues, aunque estoy de camisa más pobre que criterio, el asunto que hoy precisa no sé si tomarlo á risa, ni sé si tratarlo en serio.

Mas ya que hacerse no puede tal como yo lo quisiera, ¡duro, y que por mí no quede! Si la péñola se excede no será por vez primera.

Así pues, sin más rodeo, porque á ello el deber me obliga, comienzo mi discreto sobre el discurso que un neo ha espectorado en la *Lliga*.

* *

—¿Quién es ese clerical?

—Chambó.—¿De esa *Lliga* el nombre?

—No sé si os sonará mal:

Es *Lliga Inquisitorial* contra el *Derecho del Hombre*.

¡Y así pudo ese bandido explayar su alma ruin, en aquel odioso nido donde el burgués corrompido vá á repartirse el botín!

Las infamias que en su *Centro* ese canalla digera, le traerán un mal encuentro si, en vez de puertas adentro se atreve á escupirlas fuera.

Porque esas apreciaciones, por la *Razón* condenadas en todas las ocasiones, se aplauden entre ladrones ¡no entre personas honradas!

Con enfatuado cinismo defendió la burguesía, el clero, el catalanismo; ¡todo lo que es despotismo! ¡todo lo que es tiranía!

¡Y no hubo allí un brazo airado que se alzara con fiereza sobre el cráneo del malvado!... ¡Y no hubo un garrote honrado que le abriera la cabeza!...

Como objeto secundario, el despreciable embustero habló al fin del proletario, entre tanto victimario explotador del obrero.

Y fué sangrienta ironía su alusión y su jactancia, en un recinto que olía á *cuervos* de sacristía, á burguesa intolerancia...

* *

Pero no era mi intención alzar tanto el diapason para criticar á un necio. Con el odio á ese bribón vá mezclado mi desprecio.

El sabe que á estas alturas van la maleta arreglando los burgueses y los curas; que sus viejas ligaduras

Las carreteras modernas



¡Ojo «chauffeurs!»

el pueblo vá desatando; que á zancadas de gigante viene la Internacional; ¡que ya se acerca el instante de hundir á tanto farsante con entrañas de metal!

¡Purria valiente y honrada, tantas veces ultrajada por ese catalanero! Ten el arma preparada para el día justiciero:

y suelta, por hoy, tu risa en las barbas de esa gente, á quienes el miedo avisa que á los hombres sin camisa ya no se les clava el diente.

Déjales que echen la hiel en favor del Arancel para engrosar sus caudales;

que vendan su alma por él. ¡Ya haremos los funerales!...

Y tú, payaso diabólico, lúbrico y mefistofélico; ¡también morirás de un cólico-miserere-anticatólico, miserere-antiarancélico!

JUAN DE LA PURRIA

En serio

Basta, D. Nicolás

EL DESCAMISADO no pertenece á la Unión Republicana, y se felicita de ello porque así puede hablar claro.

Quevedo dijo de Felipe IV, cuando sus aduladores le querían dar el sobrenombre de Grande, que su grandeza era

como la del hoyo, que es más grande cuanto más tierra le quitan.

Con este simil aludia á la pérdida de Portugal, Nápoles y Cataluña, ocurridas durante aquel triste reinado.

Pues bien; á D. Nicolás Salmerón había que darle el sobrenombre de Grande en el republicanismo español por motivos parecidos.

Ninguno de los jefes del partido republicano ha tenido en España los medios de que ha dispuesto D. Nicolás para convertir en realidad la aspiración que perseguimos.

Por muerte de Ruiz Zorrilla, de Castelar y de Pi y Margall, heredó Salmerón la jefatura de todos los republicanos

españoles, con la cual ni siquiera se suma más que una pequeña suma de voluntades á su lado.

Usted ha quedado reducido á jefe de un regimiento de la Reserva y Depósito, en el que forman los republicanos solidarios en clase de oficiales, y en el que no hay más que unos cuantos ordenanzas, estómagos agradecidos.

Los soldados están frente á usted, y si un día usted dejó la presidencia de la República por negarse á firmar la sentencia de muerte de un soldado que pidió que bailase su coronel, hoy debe ceder su puesto á otro para ser consecuente y evitar que perezca el partido republicano, que ya está pidiéndole que baile.

No aprovecha usted más que para acaudillar el partido centralista, que si de algo sirvió, fué de obstáculo á nuestra causa.

Los republicanos radicales no quieren diputados mayestáticos, los desean portugueses; no necesitan de filósofos, piden hombres de fuerza; no les hacen falta legalistas, los precisan revolucionarios, y no pueden consentir que la disciplina ahogue la energía, la ser satez mate la valentía, la prudencia reste la virilidad, la inercia asesine á la acción, el compadrazgo destruya la confianza.

Basta, D. Nicolás; retírese antes de que lo retiremos.

Nougués, Soriano, Corominas, Morote, Catalina, Roca y Roca y todos los solidarios le esperan para formar un partido que sea una especie de jme alegro de verle buena! para la monarquía.

No en vano le llaman á usted en el Palacio de Oriente «La tranquilidad de las familias!»

Nakens le ayudó; Costa le secundó; Blasco no le molestó; Lerroux le apoyó; Estévanez le auxilió; Alvarez no le dificultó, y Salmerón pudo considerarse jefe indiscutible y presunto sucesor de alguien en el palacio de Oriente.

¿Para qué hablar de trabajos que pudo hacer, de ofertas que no debió realizar, ni de mandatos que no debió imponer?

Ni la Unión, ni el periódico son abonados al secreto las causas y se ven los efectos.

¿Qué resta de la hermosa herencia de recursos materiales, afectos, energías, entusiasmo y esperanzas que se depositó en sus manos?

En Valencia nada; en Zaragoza, casi nada; en Barcelona bien poca cosa, y en el resto de España su jefatura no le serviría para llegar á concejal.

Tuvo el privilegio de indisponerse con los que más valen y sirven y de apoyar á los que carecen de ambiente republicano.

Así en Madrid consintió que Catalina y Morote fueran elegidos en el ministerio de la Gobernación y Calzada y Estévanez derrotados, habiendo sido elegidos por el voto de los republicanos.

En Valencia dispensó tanta protección á Soriano, como desafecto á Blasco Ibáñez.

En Barcelona se hizo solidario, aliándose á los enemigos de Lerroux.

Y llegó el momento de que Costa lo desdeñase, Nakens lo combatiese y Blasco Ibáñez lo abandonase.

En vano el partido, ansioso de no desunirse, apela á su buen sentido y á su republicanismo. Salmerón, firme en crear el vacío á su lado, desdeña á los que sirven á Lerroux, á Estévanez y á los antes nombrados, y se une con los conservadores y los desprestigiados.

Así, la masa radical está en pleno divorcio con Salmerón, y hemos llegado al caso de que el nombre del jefe no pueda pronunciarse en muchos actos públicos, sin que la protesta lo refrende con el sello de la ofensa.

Basta ya, D. Nicolás.

Los republicanos no lo quieren; retírese de una jefatura que no puede ostentarse

dispuesto «á portarse con el gobierno tal como se porte éste con Cataluña», que quiere decir que si el gobierno cede á las exigencias del Fomento, el catalismo será un dócil borrego de las artes caciquistas de los gobiernos.

Esto está más claro que el agua, y quien no quiera verlo, es que tiene cerrados los ojos á la razón, por miopía absoluta de inteligencia, ó por... otra cosa más fea.

Ni los catalanistas se harán republicanos, ni nada que se lo parezca, primero porque odian las ideas democráticas, y luego, lo más principal, porque les importa una comino la suerte de España.

Así son esa gente. Quien no esté convencido de ello, lea el artículo de Junoy y entérese del discurso de Cambó.

Son prueba irrefragable de cómo las gastan esos autonomistas de géneros de punto.

Un trocito de «La Verbena»

Costa y Jordá
Layret y Marsá,
son en la literatura
y en el Municipio las
cuatro columnas
de la Solidaridad.

—Amigo, eso no es escribir en verso.
—Tampoco son literatos Jordá y Costa, ni políticos Marsá y Layret, y dicen que son geniales.

—¿Y quiénes lo dicen?
—Layret de Marsá; Marsá de Layret; Jordá de Costa, y Costa de Jordá.

—Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad;
es una brutalidad,
es una bestialidad,
una brutalidad
la Solidaridad.

(Música de La Verbena.)
—Pero hombre, ¿qué tiene que ver La Verbena con esos cuatro señores?
—Tiene que ver, porque en unos y en otros se cumple aquello de que
«Usted no toca el pito
ni usted aquí toca ná.»

Salmerón solidario

La entrevista con los del Mensaje. — Salmerón engañado. — ¿Qué es la Solidaridad? — No hay votos, pero si escuchas. — El espléndido Junoy. — ¿Hizo bien?

He aquí el relato de la entrevista de la comisión antisolidaria con Salmerón cuando fué á entregarle el Mensaje de las 15.000 firmas.

Don Nicolás empezó recibiendo mal á los comisionados, y de buenas á primeras les soltó que las firmas eran apócrifas; vamos, falsas.

El Sr. Magriñá le dijo que suprimiera 3.000, y él se comprometía á enviárselas legalizadas sólo con republicanos de la Barceloneta.

Luego aseguró el jefe de los unionistas que le constaba que la mayor parte de los casinos, cuyos sellos aparecían, se habían quedado en cuadro por haberse hecho solidarios los socios.

Añadiendo que en todos los casinos había una partidita de la porra que, garrote en mano, imponían la antisolidaridad.

A estos extremos contestaron con firmeza y dignidad los comisionados, poniendo la verdad en su lugar y destruyendo la obra de Corominas, Junoy, Roca, etc., etc.

Después les preguntó D. Nicolás si creían que debía dimitir como diputado por Barcelona, ya que estaba dispuesto á continuar siendo solidario, y todos los presentes le dijeron que sí, pues tenían la conciencia de que representaban á la mayoría de los que le habían votado y que consideraban inmoral á la solidaridad.

Junoy y Rusiñol

Todos recuerdan el famoso artículo de Junoy publicado en *El País* á raíz del debate sobre la ley de jurisdicciones, diciendo que la labor de los republicanos solidarios tendía á republicanizar el catalanismo.

Y, con efecto, el ínclito Cambó, ese Mefistófeles con barretina, ha respondido al mencionado artículo con un discurso en la «Lliga», donde se afirma de una manera rotunda que no sólo el catalanismo no será republicano, sino que está

Salmerón oyó el parecer y calló.

Luego puso cátedra en defensa de la Solidaridad, y explico cómo la entendía y cómo la debían practicar todos.

Según el jefe de la Unión republicana y consecuente anticlerical y antirreligioso, la Solidaridad sirve lo mismo para un barrido que para un fregado; pero sobre todo aprovechará para llevar al Congreso 40 diputados. Vamos para acusar al Gobierno el punto más alto del tute en las elecciones.

Se puede ser solidario cuando convenga, y se puede dejar de serlo cuando no convenga.

Es decir, según den ó no den actas (¡estáis frescos!)

La Solidaridad es una especie de quita y pon, y para el pasteleo político no tiene rival.

Zartrustra no habló así, pero pudo hablar.

De pureza en los ideales, ni de rectitud en los procedimientos, nada habló el Sr. Salmerón.

El jefe se limitaba á acusar á los anti-solidarios y no contestaba á los cargos y acusaciones que éstos hacían á los solidarios.

Como resolución del asunto, propuso que la Junta Municipal de Barcelona (antisolidaria) acudiese á la Provincial (solidaria) y luego á la Junta regional (organismo que no existe), formada por las Provinciales de las cuatro provincias, y después á la Junta Nacional (los diputados á Cortes son en su mayoría solidarios) y por fin, si la provincial no les hacía caso, ni la regional tampoco y la nacional lo estimaba conveniente, se convocaría á una Asamblea para saber si los republicanos españoles están en favor ó en contra de la Solidaridad.

El procedimiento ideado por D. Nicolás, á fuer de obra de un abogado de fama, no puede ser más moratorio, más embrollado, ni más conveniente para los solidarios.

Es un enredo legalista que el desenredador que lo desenrede buen desenredador será, y á la vez un puntapié á los del mensaje.

Ínutil es decir que los comisionados no se mordieron la lengua, y Salmerón oyó todo lo que era necesario decirle.

Durante la entrevista ocurrió el siguiente hecho.

El señor Ulled tomaba nota de las palabras de D. Nicolás, y éste en tono airado se lo prohibió porque los allí reunidos estaban en familia y lo que se conviniera sería de común acuerdo.

Ahora bien; más tarde se supo que habían escuchado lo ocurrido detrás de la puerta del despacho del hijo de D. Nicolás y dos periodistas, que terminada la entrevista fueron convidados á cenar y á fumar largos habanos por D. Emilio Junoy.

Así se explica que, no habiendo convenido de común acuerdo dar la nota oficiosa los que celebraron la conferencia, ésta la publicaran al siguiente día *El País y España Nueva*, con gran sorpresa de los comisionados de Barcelona.

Respetamos la conducta del señor Serraclará en el mitin del Condal; como político prudente y hábil hizo aquello que estimó conveniente para el partido; pero ¿no hubiera sido mejor decir la verdad?

No ha de tardarse mucho tiempo en averiguarlo.

En el interin bueno es que se sepa por boca de EL DESCAMISADO, que no pertenece al partido de Unión, pero que es republicano sin solidaridad alguna con reaccionarios.

Quien timó á quien

La *Publicidad* del jueves dice que Cleveland ó Parlatano le visitó para manifestarle que se conformaba con los dos años de destierro que le pide el fiscal, y rogarle que se recogieran las 500 pesetas que pusieron de fianza sus admiradores, por suscripción, y se las dieran, á fin de poder marchar de Barcelona.

Debiera decir *La Publicidad*, si dijera la verdad, que Cleveland ó Parlatano fué á que le hicieran un adelanto á cuenta de las 500 pesetas ó todas ellas, y que lo hicieron, pues el citado truhán abandonó Barcelona hace ocho días, cinco antes de dar esta noticia el diario solidario.

Ahora, si entre los que contribuyeron á la suscripción hubiera personas decentes, deberían pedir su dinero á *La Publicidad*, pues merece cargar ella sola con los cien duros de Parlatano.

Pero no será así, porque todos ellos son de la misma especie, y todos tenían interés en que este pillete, ya descubierto, se largara á otra parte á expender billetes falsos.

La verdad es que en esto ha ocurrido lo que en los timos del cartucho de perdigones.

Que el timado y el timador van á ver quien engaña á quien y que los dos son iguales.

Un "Lletget," más feo aún

Cuando en el mitin anticlerical celebrado el domingo último en las Arenas atrevióse el ex-diputado por San Feliu á erigirse en liberal, el pueblo protestó, obligándole á cesar en el discurso ó sarta de vulgaridades que tenía embotellado.

La prensa solidaria ha protestado *enérgicamente* de tal hecho, llamándonos salvajes sin taparrabos y otra porción de tonterías más.

El pueblo cumplió con su deber, y mal hace *El Diluvio* protestando contra ello.

¿Es que no saben quién es ese fulano, á más de solidario y anti-español?

Pues vamos á refrescarles la memoria, que buena falta les hace.

El mismo periódico solidario, ó sea *El Diluvio*, publicó una carta de un señor acusando á Lletget de *ciertas cosas* que caen de lleno bajo la sanción del Código.

Esta carta se repitió más tarde, y como Lletget cobraba sueldo de *La Publicidad*, le obligaron á escribir otra, que no fué contestación ni mucho menos, pues las acusaciones quedaron en pie.

El Diluvio extremó su campaña contra Lletget de un modo formidable, y es de extrañar que ahora salga defendiéndole, invocando para ello ciertos principios que, según confesión propia de *El Diluvio*, el señor Lletget tenía olvidados hace mucho tiempo.

¿Otro dato? ¡Ahí va!

Cuéntase que en las últimas elecciones en el distrito de San Feliu, Lletget, derrotado por Roig y Bergadá, á quien votaron los catalanistas y algunos republicanos que hoy son solidarios, entró en un *hostal* con matones y gente de este jaez, y el hostelero, conociendo el paño, dijo al señor Lletget:

—Perfectamente; pueden sentarse todos á la mesa, pero antes vengan los cuartos.

¡Si conocería el percall!

¡Ay, *Diluvio* de mi corazón!

Carta closa

Que sor Pocapena dirigi á llur germá.

Benvolgut germanet meu: un goig inmens m'ha causat la lectura de llur carta, per que veig que'l meu germá es digne del nom que porta porque es un home com cal.

Es convenient Josepet si 's que intentes portá á cap la tasca que tens empresa que no ho deixis de las mans pero, obrant ab cautela per no fer cap disbarat y sobre tot, molta calma, calma, calma, bon germá. Dich aixó, estimat Pepet, porque, vaja, se'm fa estrany que acabis tú la paciència ab coses insignificants.

Pero, per Deu bon Pepet. Si be'l poble es un babau no acostuma á pagá á coses quan se l'hi presten treballs y no crech de cap manera que així 't tingan de pagar los grandiosos serveys que tu generós y desinteresat has fet per la classe obrera ab *altruisme* tan gran y sen cap classe de *estiment*.

No puch creuer ara ni may encara que m'ho juresis, que'l poble puga oblidar aquella *herbica* campanya que feres quan 'n Pallás, atacant á tot 'ls ácratas ab *llógica* sens igual demostranos ben clá que eran uns boijos arrematats.

¡Ah, no! no ho creguis Pepet. Lo que ara te está passant, son... *efectes* de las *causas*, pero, aixó, tot passarà y no ho duptis, germanet, 'l poble sap lo que... rab y dins poch serás lo que eres y la cosa marchará.

Tu no podrás se un *Pantón* ni un *Robespierer* ni un *Marat*; no serás un *Siserone* ni menos un *Castelar*, pero 'n cambi ab un *Rodán* estás identificant,

y 'n crech que aixó basta y sobra per poguerte acreditar.

Tu 'n mes de quatre ocasions de sobras has demostrat que 'ts astut com 'l que mes y sobretot perspicás.

Animo, donchs, no desmayis decisió y serenitat... ¡jo te empujo! ¡yo te empujo! valor, que tu llegarás.

Mon confesor m'encarrega ab interés bastan gran, que 't diga, porque aixis pugas obrar ab mes llibertat, que acabis de una vegada de dirte *republicá* y't fassis... *catalanista*.

La ordre es seria y terminant y es precis que la obeeixis. Per avuy res mes, llur germá dispoza de llur germana ab tota la llibertat.

POCAPENA

Per la copia,

BONAPASTA.

El mitin de la lata

Los solidarios, consecuentes en su tarea de fastidiar al respetable, han ideado la celebración de un mitin-lata en obsequio á varios señores que todavía no han podido despacharse á su gusto.

Y miren ustedes si serán mala gente esos solidarios, que han contratado, con toda la mala intención de un separatista de la vergüenza, á los señores, ó lo que sean, Ildefonso L. García del Corral, Eusebio Corominas y Cornell, Amadeo Hurtado y Miró y Toribio Avila y Gutiérrez.

Eso ya es demasiado. Bien está que de vez en cuando algunos de los *latas* arriba citados nos asesinen en pleno mitin y

con asistencia de la autoridad competente; pero reunirse todos para un mismo fin, como el de darnos la lata, reviste los caracteres de premeditación y alevosía, y aún nocturnidad, y en cuadrilla, dignos, por tanto, de ser castigados con la pena capital.

García... del Corral empleará dos horas con intermedio de tos, abluciones y respingos. Corominas extenderá sus manos huesudas, en gestos patéticos. Hurtado ¡TRES HORAS! en 'definirnos la Solidaridad!, y sobre todo Avila.

¡Ah, D. Toribio! Ese sí que se llevará la palma en lo de la *lata*.

En bancos al efecto preparados, y en cuyo respaldo se leerá la palabra *solidaria* de *Paciencia*, estará sentado, ó echado, que es lo más probable, el público.

En vez de aplausos se oirán bostezos, y cada palabra de los oradores será seguida de una muestra de asentimiento en forma de ronquido.

Aquel día los asilos nocturnos se verán vacíos. Todos los golfos iran al mitin, donde gratuitamente se les servirá cama y abrigo para escuchar á tan insignes oradores del campo... de Morfeo.

Nosotros, los redactores de EL DESCAMISADO, como buenos periodistas, como trasnochadores, no gustándonos dormir de noche, no iremos al mitin de la tabarra.

Compadecemos á los que vayan, y considerándolos como borregos ó pilletes, decimos que tienen el castigo á que son merecedores.

¿Puede haber pena mayor que escuchar á *Corral*, *Corominas*, *Hurtado* y *Avila*?

Decididamente les absolveremos.

Un gran triunfo

Después del gran acontecimiento por lo que de inmoral tiene, políticamente hablando, y lo grotesco del abrazo de Salmerón con Solferino y el *mascle* Rusiñol, sólo le faltaba al librepensador convencido Sr. Salmerón el milagro hecho por sus *leales* y *desinteresados* súbditos de Barcelona de adherirse á su política *solidaria* de los muertos no eliminados del censo electoral.

Así puede observarse en la relación publicada en *La Publicidad*, pues se da el caso de que apellidos muy poco frecuentes van provistos de nombres distintos, coincidiendo el nombre y apellido compuestos á usanza caciquismo Planas y Casals—la cabra siempre tira al monte,—con los de individuos fallecidos y otros con personas que no han pensado jamás entrometerse en la baja y rastrea política publicitaria.

No es extraño esto en los compaginadores de actas á favor de individuos candidatos á la Junta provincial de Unión Republicana, actas hechas en la secretaría del Centro *solidario* de la calle de Guardia.

Ya verán ustedes cómo á Salmerón no le parecen apócrifas estas firmas del mensaje solidario.

Ploranera

Tothom que la mira está horrorisat de veura la pobre patin tan y tan.

Ja tothom espera un trist desenllás, porque la pobreta sols fa que badalls.

Sos ulls se li clouen...

ja 's va refredant...

llur cor no esbatega... ¡morta!... ¡sort fatal!

La Parca traïdora ens ha arrebatat lo que tan volíem 'ls bons catalans! ¡¡Pobre Soldadura!! ¡Que descansi 'n pau! ¡Ploreu solidaris! ploreu... ¡carcámals!

MIR.

Abucheo merecido

El mitin celebrado en el teatro de Barbieri de Madrid, en honor de los diputados portugueses, fué una corrida en pelo para los diputados solidarios españoles.

De lidiarlos se encargaron Moriones y el público, y remató la suerte el mismísimo Luis de Tapia, redactor del «Sable Nuevo», de Soriano, afirmando que aquí tenemos Costas, pero no Bragas.

Todos los diputados vieron obligados á defenderse invocando su historia republicana, y don Floro, que es una especie de apoteosis de la desvergüenza, se declaró *amigo* de Blasco Ibáñez, á quien en unión de Lerrox victorearon repetidas veces los concurrentes.

La trágala fué, en primer término, para el pillete de Floro, que debió sufrir una picada de víbora con cada viva á Blasco Ibáñez.

D. Nicolás se disgustó mucho al saberlo, pero su disgusto hubiera sido mayor si llega á ir, pues no se salva de la grita.

Promesa de voto

Yo te pido perdón, Junoy primero, si en aquel plebiscito ya votado que con acierto abrió EL DESCAMISADO, en no votarte á ti no fué certero. Pero que tu perdón extiendas quiero á los que como yo no te votaron, pues sin duda de ti no se acordaron por merecerlo más tu compañero. Ahora tú me dirás, ¿no es injusticia ser como él sinvergüenza y no votarme? Sí que lo hicimos mal, ¡voto á San Pedro! pero á mí no debieras criticarme, pues creo tu persona más propicia para ser elegida Papa Negro.

SECALLINI.

Ora pro-ellos

Mi querido director: Le ruego publique la esquila que le envío y que como será necesario dentro de poco, quiero ser el primero en redactar.

La niña Solidaridad Catalana y Martingala, ha bajado al limbo, en Madrid á la temprana edad de 6 meses.

Sus Albaceas testamentarios los señores Duque de Solferino, Rusiñol, Cambó y el Fomento del Trabajo Nacional, con la buena fé que á todos les distingue, en vista de la falta de discernimiento de la difunta, atendida su corta edad, han acordado que; todas las actas de diputado á Cortes para Cataluña en las primeras elecciones que se presenten han de ser para los Neo-Catalanistas y los Carlistas; que el Fomento del Trabajo Nacional siga llevando el agua á su molino y haciendo como siempre de *Patrón Araña*; y que á los republicanos que un día pertenecieron á la Unión Republicana, como no aportaron lo que ofrecieron para el sostenimiento de la precitada menor difunta, se les montará y regalará una fábrica de *planxas* de todos tamaños, quedando desde hoy retirado el apoyo material y moral por parte de dichos Albaceas á todas sus publicaciones diarias y semanales.

Como que la infeliz murió de repente y fuera de su casa, no se invitó para el entierro y se dió por despedido el duelo.

Nota.—Se participa á los republicanos desheredados por los Albaceas mencionados, que en la Casa del Pueblo de esta ciudad faltan barrenderos y limpiabotas.

Otra.—Para el del Diploma no hay plaza.

FELIPET.

El homenaje á Mosen Albert

Nuestra idea

Decididamente ha cuajado la idea que tuvimos de ir á colocar una corona en la estatua de Mosen Albert, sita al lado de la del *senyor Rafel Casanova*.

A nosotros, la verdad, nos daba lástima contemplar cada mañana, cuando pasábamos por el Arco del Triunfo, la tristonera figura del buen sacerdote, toda sucia, sin que el plomo brillara por una capa de óxido.

Su compañero el señor Casanova, á fuerza de quemarse el cuerpo, está brillante, cubierto de coronas y flores, y eso no es equitativo.

Nosotros, á fuer de descamisados, protestamos de toda injusticia, venga de donde viniere, y ante aquella visita que el espíritu de Albert hizo á nuestro director, nos hemos decidido para vengar al desventurado sacerdote.

He aquí el motivo de nuestra proposición.

Más justa, más lógica no puede ser.

La manifestación

Si el gobernador lo permite, ó si no... también, la comitiva, á cuyo frente irán la bandera de EL DESCAMISADO con los redactores del mismo y la corona que se dedica á Mosen Albert, partirá de la Casa del Pueblo el día y la hora que más adelante se indicará, con dirección al Arco del Triunfo.

Durante el trayecto no se permitirá ningún viva ni aplauso.

Iremos la *mor* de serios, como quien cumple el deber sacratísimo de vengar las injusticias catalanistas.

En el lugar del suceso

Una vez en el Arco del Triunfo, volveremos la espalda á la estatua de Casanova; si es que por su alrededor no hay ningún catalanista, y mirando con gozo intenso la *mor* de Mosen Albert, procederemos á la conmovedora operación de ceñir á su cuello una corona, que no será dogal, como la colocada por los solidarios á la de Casanova.

Dirigiremos breves palabras y el acto se dará por terminado.

Día del acto

El homenaje se efectuará el domingo 9 de diciembre, ó sea de éste en ocho días.

En el número próximo daremos los últimos detalles.

Rotos y descosidos

La Solidaridad ha perdido un puntal valioso.

Franz Artur Cleveland ó Arturo Parlatano embarcó en este puerto la semana actual con rumbo desconocido y con el propósito de seguir robando bicicletas en otros países.

A este tunante le ha hecho ahuecar la hoja penal que publicó EL DESCAMISADO y que, como era cierta, obligó á los solidarios á prescindir de los servicios del truhan que habían buscado para ponerlo en el camino del Sr. Lerroux.

El dinero para la fuga se lo han dado los mismos que le recaudaron las 500 pesetas para que saliera de la cárcel.

D. Franz, pues, les cuesta á los solidarios un pico y les ha resultado rana.

Para que se fuera, *La Publicidad* no abrió suscripción pública como lo hizo para sacarlo de la cárcel.

Tuvo, ¡cosa rara!, vergüenza.

¡Y estas gentes son las que hablan de kábilas y de kabileños!

Sinvergüenzas.

Como se han descubierto á varias mujeres disfrazadas de hombres, nosotros recomendamos á la autoridad que reconozca á los *masclés* catalanistas, pues tenemos la seguridad que serán muchos los que usan disfraz.

Parece que los republicanos solidarios están incapacitados para hablar en público.

En cuanto abren la boca, grita segura.

Hasta ahora se han *constipado* en los mitins Roca, Junoy y Lletget, y la historia se ha quedado sin saber qué hubieran podido decir estos genios.

Pero confiemos en que un día ú otro hablarán.

Si habló la burra de Balaam, ¿por qué no han de hablar ellos?

Entretanto nosotros no perdemos un solo mitin donde van anunciados, con la esperanza de oírles al fin.

Ya tenemos en libertad al *Avi* periodista.

Ya hay, pues, un animal menos en la cárcel y un *mártir* más por esas calles.

Las *blancas* y *nacaradas* manos — como dice el interesado hablando de las comadronas — del Dr. D. Guillermo López (a) Don Hilarión, han confeccionado la memoria de lo que el ilustre médico ha observado en Ginebra (Suiza).

El hombre dedica recuerdos á Calvino, á su tocayo Guillermo Tell y á la autonomía.

También habla de Medicina, aunque poco.

Lo más notable (nosotros no lo garantizamos) es que parece ser que D. Guillermo ha descubierto que los cafés Suizos han recibido su nombre de Suiza.

¿Y las vacas?

Es un problema que vale la pena que medite D. Guillermo.

Tenemos el gusto de poner en conocimiento de los queridos descamisados que las participaciones de la lotería se han agotado, á pesar de añadir un décimo más.

El valor, pues, de lo jugado asciende á 600 pesetas.

No estén tristes los que no hayan podido jugar, porque ya dijimos en el número anterior que el 25.507 ni ha salido ni saldrá nunca; á pesar de ello, hay quien se empeña en tirar dinero á la calle; pero ¡qué le vamos á hacer nosotros!

La *Tralla* va vendre l'últim número als seus puntas cremadas.

Aixó es femellenc pur.

No mes se li pot ocurrir á donas histéricas.

¡Quina malicia!

Ah, ¿saben per qué no han fet cap comentari sobre aixó?

Pues molt sencill. Com demanan del *tirano*, l'amnistia pels seus *martres* no vivan comprometéts.

¿Y encara's senten en valor per cridar ¡Visca Catalunya!?

Els nens que garrapatejan *Marramau* protestan de la nostra afirmació en el número passat, de que tenian gana.

Diuen que ¡grasia á Deu! están ben alimentats.

¡Mentida! ¡Mentida! ¡Si no fos per la gana dirian lo que diuen?

¿Oy que sí?

Salmerón defendido por *Cu-cut!* Junoy escribiendo en *El Poble Catalá* Roca injuriando á Lerroux.

No es nada señores.

«Puede el baile continuar».

La *Veu* reconocía á la forsa, que l'homenatje á n'en Pi y Margall celebrat al teatre Condal, va ser un éxit.

Els demés periódichs solidaris també ho confesaren, encare que injuriantnos.

¡Cobarts! Vos deixareu guanyar pels del 25 de Novembre ¡y no os guanyarem nosaltres que som mes?

Vaja, deseuvos.

Leemos en *La Publicidad* que se encuentra algo mejorado de su dolencia el Sr. Roca y Roca.

Lo celebramos con más sinceridad que los publicitarios, porque como hombres de conciencia tendríamos remordimiento si le causáramos la muerte, pues con nuestro diploma no nos proponíamos resultado tan grave.

Nos basta con haberle causado una enfermedad por el disgusto que se tomó.

¡Oh viles mercaderes!

El almanaque de *La Esquella* ha su-

Una efeméride



«Estos son los calzones del señorito...»

(Música de ¡Cu-cut! en 1905.)

primido este año de su portada el gorro frigio y lo ha sustituido por la barretina catalana.

Y ya disfrazado y en busca de los perros catalanistas, remacha el clavo dándonos un heraldo con la bandera de las cuatro barras.

En fin, el almanaque es digno de *Cu-cut!* ó *Tralla* y aparece en competencia con los de ambos papeluchos.

Lopez, como buen judío, no repara en *barretes* ni en barras y se los pone y se los quita según le conviene para la explotación.

Degut á certs disturbis occureguts en el teatre de l'Olympia, el governador á prohibir el 69

Ho sentim vivament per en Costa de *La Publicidad*.

El hombre asno, ó sea Marial, va rebuznando desde la plaza de Cataluña á Sans y desde Sans, á la plaza de Cataluña.

Allí, en el pueblo dels *esguerrats* se mete en «Sang Nova» y rebuzna también, toma el pienso en su casa, y luego otra vez á Barcelona, y en el café Continental, ante un auditorio de *neulas* rebuzna con sin igual destreza.

Nosotros felicitamos á D. Julio Marial, porque sus rebuznos son artísticos, y á él y Moles, su inseparable en negocios, les levantaremos una estatua en aquel sitio que está tan bien adornado con el diploma á Roca y Roca.

El mérito jamás es ignorado.

Cambó ha dado una conferencia.

«Eso no tiene nada de particular, porque también habló la burra de Balaam, según los burros teólogos. Lo que sí la tiene es que *La Publicidad* le daba un *bombo* enorme.

Los señores publicitarios ya no recuerdan que el título de «Perdida» con que se designaba su periódico, fué originado por la mala lengua de Cambó.

¡Cuan olvidadizos!

Y se comprende, ahora no es «perdida», es «trobada» y ¡en qué estado Dios santo! La desinfección se impone.

Els senyors de *L'Avi* están de enhorabuena.

Com dihem á un altre lloch, han tret ab en Campmany de la presó,

¡Adeu suscripciones catalanistas!

Ja se te acabat la pasta noy.

Fins un'altra.

El Almanaque

Estamos preparando este disgusto á solidarios.

Nuestro almanaque dejará memoria amarga, como Don Juan.

Valer, valdrá mucho; pero no sabemos aún lo que costará.

Rogamos á los queridos descamisados que, como Bonapasta, Jep Antón y Japeto, nos favorecen con su nunca bastante agradecido concurso, que nos envíen algún trabajo para avalorar nuestro inmortal calendario.

Oportunamente daremos detalles.

Suscripción

para cubrir los gastos ocasionados por los palos que el director de EL DESCAMISADO pegó á D. Floripondio Soriano y para la bandera de nuestro inmortal periódico:

Vicente Martínez, 0,10. — Isaac Gómez, 0,10. — Antonio Moreu, 0,10. — Pedro Jordi, 0,10. — Miguel Gómez, 0,20. — Claudio Albert, 0,20. — Angel Toran, 0,10. — Francisco Esteu, 0,20. — Mariano Benell, 0,30. — Joaquín Urbano, 0,15. — M. Maillisse, 0,10. — José Pujol, 0,25. — Jacinto Piera, 0,10. — José Molino, 0,10. — Antonio Sivilla, 0,30. — León M.ª Badenas, 0,25. — Antonio Lafuerza, 0,25. — Eugenio Calatayud, 0,25. — Joaquín Saura, 0,25. — Modesto Campus, 0,25. — Rafael Llobet, 0,10. — José Ayerbe, 0,10. — Juan Almorzaid, 0,10. — Faustino Ortas, 0,10. — Miguel Sorribas, 0,10. — F. Mendez, 0,10. — Remigio Royo, 0,20. — Blas Tebar, 0,20. — Un descamisado de Sueca, 0,25.

De Malgrat. — I. J. 0,55. — Un antisolidario, 0,30. — Otro antisolidario, 0,15. — Un revolucionario, 0,20. — Un descamisado, 0,10. — José Rubí, 0,20. — Palacin, 0,25. — Casino «El Progreso», (una por cada carrillo). — Enrique Marcilla, 2. — J. D. S., 2. — Mariano Pueyo, (real por carrillo) 0,50. — Cinco descamisados que llevan camiseta, 0,50. — Antonio y Francisco Encinar, 0,25. — Mariano Illa, 1. — Antonio Plá, 1. — Bernabé Sanz, (Rebelde) 0,50. — Ramón Sevo, 0,25. — Joaquín Gimbert, 0,20. — Luis Aguirre, 0,50. — Mateo Suavo — Custodio Aguirre, 1. — Joaquín Lopez, 0,20. — José Cunillera, 0,20. — Juan Guardia, 0,25. — José Carcavilla, 0,50. — Uno de Badajoz, Ramón Romani, 0,10. — Juan Trafi, 0,10. — Francisco Trafi, 0,10. — José Samper Hernández, 0,20 céntimos.

CORRESPONDENCIA

Malgrat. — Farriere. — Recibida liquidación y suscripción y hecho aumento.

Barcelona. — P. S. — Espere hasta que averigüemos si es prosa ó verso.

Sueca. — Carbonell. — Contádole siempre entre buenos amigos. Liquidado hasta el núm. 25, incluido 0'25 suscripción.

Barcelona. — Un descamisado rebelde. — Tiene mejor voluntad que acierto.

Esparraguera. — J. G. — Explicamos á su enviado lo ocurrido. Entiéndase directamente con nosotros. Tenemos con V. confianza completa.

Secallini. — Va una de las poesías. — La otra no tiene compostura.

Obispo Tuy. — Sepa V. S. I. que llegará la postal á las reverendas manos de su colega laico Roca y Ruch. Besamos su anillo episcopal y le enviamos recuerdos para su señora mamá.

Juneda. — J. C. — Se hace el cambio de corresponsal y se aumenta el paquete.

Bañolas. — Bover. — Se mandarán por correo las 10 participaciones.

Calella. — J. Ll. G. G. — Se aumenta el paquete.

San Feliu de Guixols. — J. P. — Esta semana le contestaremos.

Reus. — Dagoberto. — Gracias por los elogios, y, como somos inmodestos, en el próximo se publicarán sus versos.

Figueras. — No admitimos devolución. Sépalo para lo sucesivo.

Imprenta José Ortega: San Pablo, 96. — BARCELONA